

# Factores asociados al desempeño académico universitario: tendencias geográficas, temporales y temáticas

*Factors associated with university academic performance: geographical, temporal and thematic trends*

Oscar Gallo<sup>1</sup>  
Nour Adoumieh<sup>2</sup>  
Abdul Lugo<sup>3</sup>  
Rafael-Pastor Martínez-Vargas<sup>4</sup>

**Cómo citar/ How to cite:** Gallo, O., Adoumieh, N., Lugo, A. & Martínez, R. (2021). Factores asociados al desempeño académico universitario: tendencias geográficas, temporales y temáticas. *Revista Saber, Ciencia y Libertad*, 16(2), 253 – 271. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2021v16n2.7173>

## Resumen

El objetivo de esta revisión bibliográfica fue identificar los factores que inciden en el desempeño académico universitario. La metodología consistió en llevar a cabo una revisión sistemática de la literatura en Web of Science (incluye Scielo) y Scopus, con ayuda del gestor bibliográfico Citavi 6 y el *software* de análisis de datos cualitativos MaxQDA 2020. La búsqueda reportó 1491 artículos que incluyen las categorías *academic performance*, *academic achievement*, *university students*. De los 1491 se excluyó una tercera parte, según los criterios socioeconómicos, culturales y educativos. Se concluyó que el rendimiento académico es un fenómeno complejo asociado a factores psicológicos y pedagógicos; sin embargo, en los últimos años se observa un auge de los discursos y argumentos provenientes de la psicología y la administración en detrimento de los análisis de los factores sociales y económicos.

## Palabras clave

Tendencias educativas; indicadores de educación; rendimiento académico; calidad educativa.

## Abstract

The aim of this literature review was to identify the factors that influence university academic performance. The methodology consisted of carrying out a systematic review of the literature in Web of Science (including Scielo) and Scopus, with the help of the Citavi 6 bibliographic manager and the MaxQDA 2020 qualitative data analysis software. The search yielded 1491 articles including the categories *academic*

Fecha de recepción: 28 de marzo de 2021  
Fecha de evaluación: 20 de mayo de 2021  
Fecha de aceptación: 28 de junio de 2021

Este es un artículo Open Access bajo la licencia BY-NC-SA  
(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)  
Published by Universidad Libre



1 Instituto de Formación Docente Salome Ureña, Recinto “Félix Evaristo Mejía”. Santo Domingo, República Dominicana. Correo electrónico: oscar.gallo@isfodosu.edu.do ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-7567-2464>

2 Instituto de Formación Docente Salome Ureña, Recinto “Félix Evaristo Mejía”. Santo Domingo, República Dominicana. Correo electrónico: nour.adoumieh@isfodosu.edu.do ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-9784-2073>

3 Matemático, Magister Scientiarum en Matemáticas, Doctor en Matemáticas, adscrito al grupo de Investigación en Análisis Matemático del Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña. Correo electrónico: abdul.lugo@isfodosu.edu.do. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-7667-1260>

4 Instituto de Formación Docente Salome Ureña, Recinto “Félix Evaristo Mejía”. Santo Domingo, República Dominicana. Correo electrónico: rafael.martinez@isfodosu.edu.do ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8921-3771>

performance, academic achievement, university students. Of the 1491, one third were excluded based on socioeconomic, cultural and educational criteria. It was concluded that academic performance is a complex phenomenon associated with psychological and pedagogical factors; however, in recent years there has been a rise in discourses and arguments from psychology and administration to the detriment of analyses of social and economic factors.

### Keywords

Educational trends; educational indicators; academic achievement; educational quality; educational indicators.

## Introducción

En el 2018 los autores del artículo nos vinculamos a una institución educativa de la República Dominicana, como parte de un proyecto de fortalecimiento de las licenciaturas en diversas áreas del conocimiento. Nuestras impresiones y argumentos acerca de los factores determinantes del rendimiento escolar de los estudiantes variaban de acuerdo con la experiencia y la formación profesional en campos del saber tan disímiles como la lingüística, la matemática y la historia. En vista de lo anterior, emprendimos una investigación de la cual esta revisión bibliográfica es el primer producto.

Desde luego, sabíamos que la pregunta por los factores asociados al desempeño académico no era nueva, por lo que se hacía imperativo describir el horizonte teórico-metodológico de las investigaciones sobre el tema. Más aún cuando una primera aproximación al tema mostraba una tradición que se remontaba a los años sesenta, según los registros de las bases de datos académicas; además, el volumen de la información era desbordante, pues superaba los mil registros. Pero más intrigante resultaba observar que la literatura producida sobre el tema insinuaba una tendencia a la psicologización del desempeño académico en el presente siglo, en detrimento de los argumentos socioeconómicos de los años ochenta.

Estas y otras ideas rondaban la cabeza de los autores; de ahí que, para evitar un juicio equivocado de la producción académica sobre factores asociados al desempeño académico universitario, decidiéramos hacer una revisión sistemática de la literatura, siguiendo las recomendaciones de Khalid S. Khan et al. (2003) y la Declaración PRISMA (Urrútia y Bonfill, 2010). De esta manera, se estructuró una pregunta clara sobre qué nos interesaba conocer; se identificaron las publicaciones

más relevantes; se estimaron los estudios de mejor cualidad, se sistematizaron las evidencias y, finalmente, se interpretaron los hallazgos.

## Métodos

La revisión de la literatura se realizó en las bases de datos de Web of Science, Scopus y Scielo. Aunque Google Scholar presenta un porcentaje de recuperación a Web of Science y Scopus en todas las áreas temáticas y la tipología de la información es superior, pues la búsqueda recupera también tesis, libros, capítulos, conferencias y material no publicado, la importación de los metadatos es muy limitada y exige la combinación con otras herramientas, lo que dificulta el proceso de análisis de información para grandes búsquedas, como sugieren Martín et al. (2018). *Publish or Perish* (Harzing, 2017) resolvió parcialmente este problema democratizando el análisis de volúmenes amplios de información; sin embargo, persisten dos dificultades: el volumen de información recuperada es muy alto y la ausencia de operadores compuestos hace que la información recuperada sea excesivamente amplia; el investigador puede sortear esta dificultad con cierta pericia en el uso de la herramienta, pero no la imposibilidad de capturar los resúmenes de los artículos. Aunque herramientas como Microsoft Academic o Semantic Scholar contribuyen notablemente a la eficiencia de la búsqueda por su nivel de precisión y no por el volumen de resultados, como Google Scholar (Fricke, 2018), optamos por no utilizar ninguno de los tres buscadores.

El uso de Web of Science, Scopus y Scielo se justifica por el carácter interdisciplinar, la pertinencia para el campo educativo y la precisión en la recuperación de los metadatos (Anderson, 2019; Jiménez y Perianes, 2014; Martín et al., 2018), pese al posible solapamiento (Granda et al., 2013). Así mismo, siguiendo las recomen-

daciones del *Comparative Education Review Guide to Searching for World Literature 2019* (Anderson, 2019), se llevó a cabo un rastreo en Scielo porque aporta información sobre América Latina, España y Portugal. Cabe anotar que Anderson (2019) sugiere el uso de Jstor en el campo de la educación, por la posibilidad de recuperar información desde comienzos del siglo XX. De hecho, el Journal Storage recupera 783 registros sobre el tema de nuestro interés, entre los cuales se cuenta probablemente el primer metaanálisis sobre el rendimiento académico: *A Review and Interpretation of Investigations of Factors Related to Scholastic Success in Colleges of Arts and Science and Teachers Colleges*

(Garrett, 1949). Pese a esto, no se incluyó en el análisis cuantitativo, debido a que no ofrece la posibilidad de filtrar la información con la misma precisión que las otras bases de datos. Algunos artículos, como el de Garrett (1949), apoyaron el análisis cualitativo.

La búsqueda en las mencionadas bases de datos se realizó con las expresiones *academic performance* y *academic achievement* como operadores principales, cruzados con *university students*. Nos limitamos a las subáreas de educación y se restringió la búsqueda al español, el inglés, el francés y el portugués.

Tabla 1. Operadores de búsqueda y resultados.

Operador	Base de datos	Resultados
“academic performance” OR “academic achievement” AND “university students”	Scopus	809
(“academic achievement” and “university students”) or (“academic performance” and “university students”)	Web of Science	438
(“academic achievement” and “university students”) or (“academic performance” and “university students”)	Scielo	244

Nota: Elaboración propia.

Los 1491 registros se importaron a Citavi 6 para eliminar duplicados. Los 1255 artículos seleccionados después del proceso de depuración anterior fueron una vez más verificados

para garantizar la pertinencia según la siguiente pregunta: *¿cuáles son los factores que afectan el rendimiento escolar de los estudiantes universitarios?*

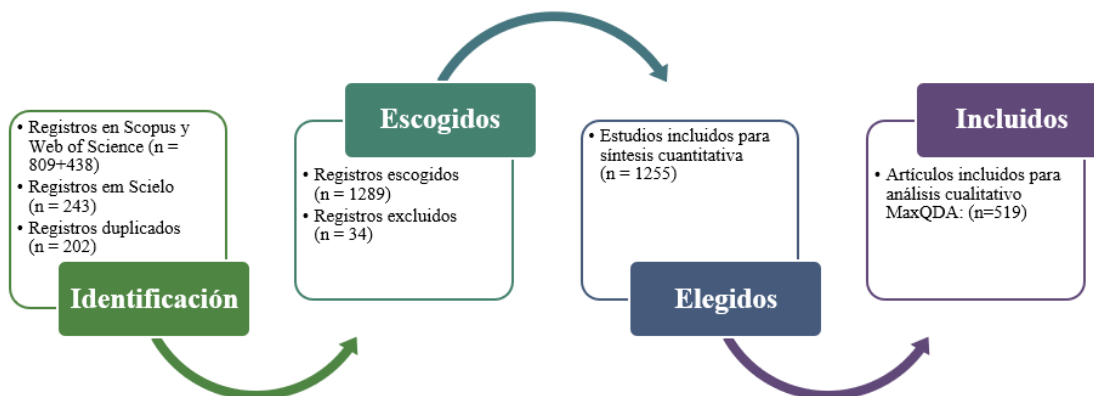


Figura 1. Flujograma del proceso de selección de los artículos. Nota: Elaboración propia.

Además de la pertinencia temática, se consideraron para el tamizaje definitivo de la infor-

mación dos criterios socioeconómicos, culturales y educativos (SECE):

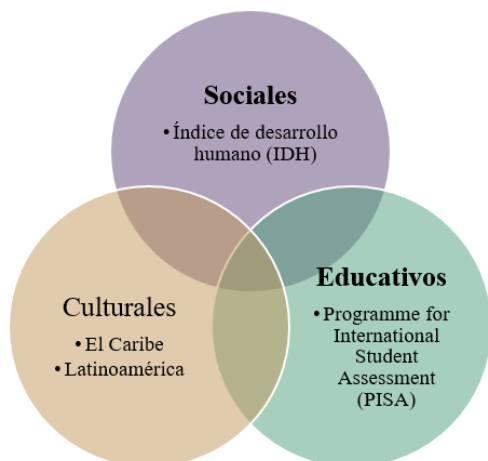
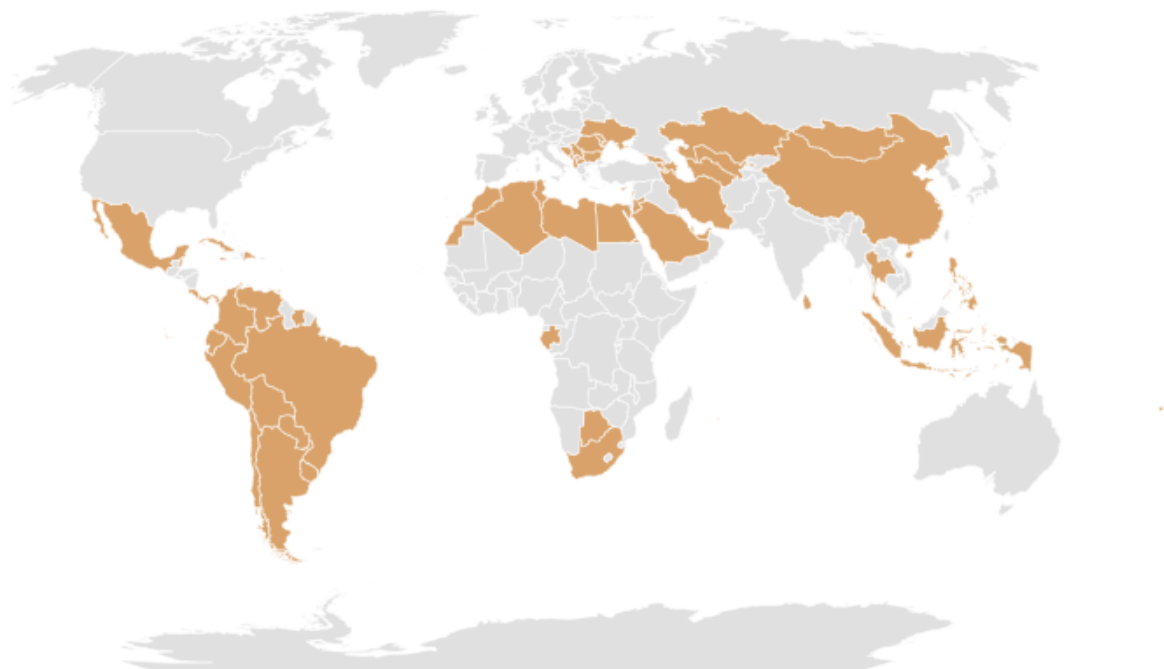


Figura 2. Criterios de elegibilidad texto completo. *Nota:* Elaboración propia.

Con estos criterios buscamos que los análisis sobre el desempeño académico de otros países estuvieran próximos al contexto dominicano. El índice de desarrollo humano (IDH) es un indicador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que mide los logros

medios obtenidos en las dimensiones fundamentales del desarrollo humano, a saber, tener una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y disfrutar de un nivel de vida digno (United Nations Development Programme, 2018, 2019). Por otro lado, el Programme for International Student Assessment (PISA), de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), es una evaluación que mide los aprendizajes adquiridos por los estudiantes de quince años en las áreas de lectura, matemáticas y ciencias. Con ambos criterios se pretende, por un lado, ampliar la perspectiva de análisis, y por otro lado, escapar a las unidades lingüística e histórica como únicas claves heurísticas para la comparación del presente latinoamericano y caribeño. Dicho de otra manera, al incorporar el IDH como criterio de selección, podemos comparar la República Dominicana tanto con Ucrania como con Uruguay. Así, República Dominicana sería comparable con los países de América Latina y el Caribe, el Norte de África, África del Sur, Asia y una parte de Europa.



Con tecnología de Bing  
© GeoNames, HERE, MSFT, Microsoft, NavInfo, Wikipedia

Figura 3. Geografía de los criterios de selección. *Nota:* Elaboración propia.

La selección basada en los criterios SECE se analizó en MaxQDA 2020 siguiendo cinco pasos:

1. Creación de grupos de documentos (idioma, año de publicación, enfoque, etc.).
2. Exploración de la frecuencia de palabras en los documentos mediante listas y nubes de palabras.
3. Codificación, identificación de coocurrencias, frecuencias y tendencias, combinaciones de palabras.
4. Análisis del contenido de los artículos según las tendencias temáticas.
5. Identificación de patrones temáticos temporales y geográficos.

## Resultados

Al analizar la tendencia geográfica de las referencias obtenidas en cada una de las tres bases de datos se observa un predominio de las investigaciones sobre las dinámicas educativas de países como Estados Unidos, Canadá, Australia, China, España, y en América Latina sobresalen Brasil y México; sin embargo, de acuerdo con los criterios SECE que determinan los países con los que es posible comparar la República Dominicana y la información localizada en las bases de datos, se registraron en total 519 artículos sobre los países que indica la figura 4.

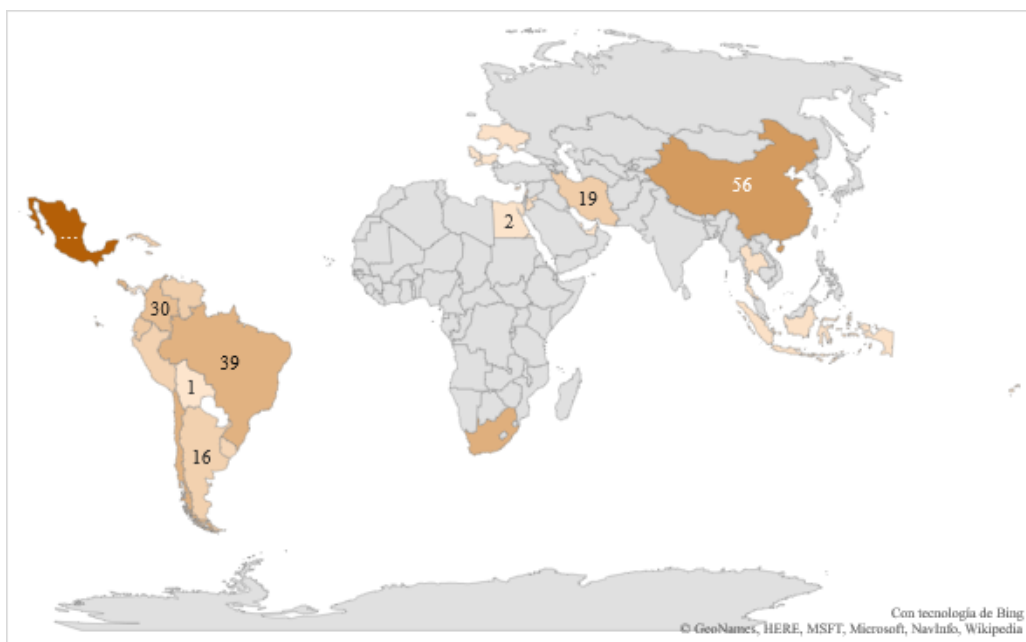


Figura 4. Mapa de publicaciones según los criterios de análisis.  
Nota: Elaboración propia.

En esta última fase cada uno de los investigadores revisó la lista de los 519 artículos escogidos por los criterios SECE, y con ayuda de MaxQDA 2020 atribuyó un peso al resumen.

Tabla 2. Escala de valoración vs. cantidad de artículos

Valoración	Calificación	# Artículos
Muy importante	2	146
Importante	1	216
Irrelevante	0	159

Nota: Elaboración propia.

Con base en la frecuencia de aparición de las palabras clave y en el proceso de codificación, se constató la coocurrencia de varios aspectos. Como se puede observar en la figura 5, en primer lugar, sobresale la relación del rendimiento y los logros académicos con los estilos de aprendizaje, los estilos de enseñanza, la autoeficacia; en segundo lugar, aparecen vinculadas cuestiones como la motivación, la satisfacción, el género y los factores psicosociales; en ter-

cer lugar, el rendimiento académico aparece influenciado por las tecnologías de la información y la comunicación; finalmente, aparecen de una forma más sutil los factores socioeconómicos y las competencias. Esta tendencia puede expresarse de otra forma: predominan los factores institucionales, seguidos de los psicológicos y los sociales. Para decirlo más claramente, las instituciones, los individuos y la sociedad.

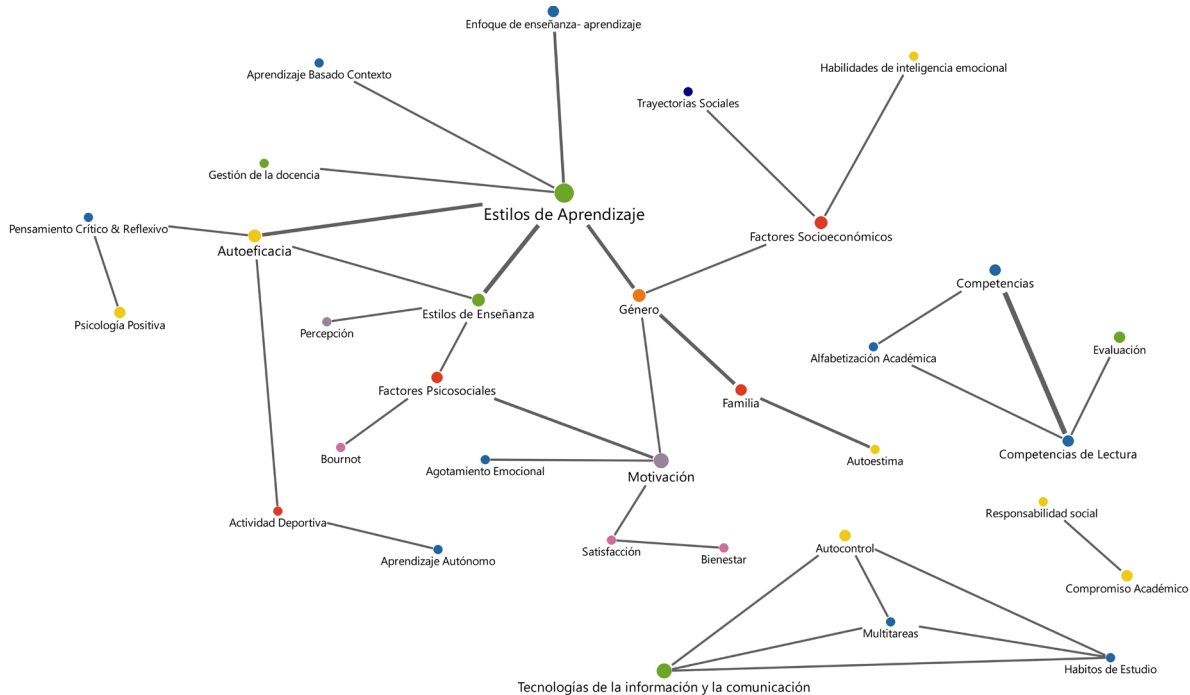


Figura 5. Coocurrencia de codificación con palabras clave.

Nota: Elaboración propia, con ayuda de MaxQDA 2020.

Las coocurrencias insinúan que el rendimiento académico es por encima de todo el resultado de las *estrategias de aprendizaje y la motivación de los estudiantes*. La gestión de la docencia ocupa un lugar central en las reflexiones sobre el rendimiento académico. En este ámbito se pueden mencionar los diversos enfoques de enseñanza-aprendizaje, entre los que sobresalen el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje colaborativo, seguidos del aprendizaje basado en el contexto. Por otro lado, son considerados factores determinantes los *estilos de aprendizaje, la docencia, el pen-*

*samiento y la socialización*. El diseño curricular es también considerado un aspecto decisivo en la comprensión del rendimiento escolar. Aquí los autores consideran las transiciones académicas, los sistemas de tutorías y las actividades extracurriculares y de bienestar como cuestiones relevantes en el momento de impulsar y garantizar el logro académico. También en el nivel institucional podemos destacar el tipo de educación. En particular, la literatura evidencia que tanto las tecnologías educativas como la educación virtual influyen positivamente en los resultados académicos de los estudiantes uni-

versitarios. Con respecto a los individuos o a los factores psicopedagógicos, se pueden destacar las competencias, las habilidades de inteligencia emocional, los procesos cognitivos básicos y complejos, además de los tipos de desarrollo. Por último, en el ámbito social se localizan las trayectorias sociales, los predictores socioeconómicos y socioculturales, así como los debates sobre la inclusión y las identidades.

En la revisión realizada el tópico de competencia lectora supera el desarrollo de otras competencias y se ubica como factor primordial en el rendimiento académico. Esta tendencia subyace en los factores psicopedagógicos antes mencionados y se relaciona directamente con la alfabetización académica. Es relevante destacar que los problemas relativos a esta categoría se han enfatizado en los últimos años, pues la mayor parte de las evidencias encontradas se encuentran entre el 2013 y 2020 pese a que en la actualidad hay mayor demanda en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (Campos et al., 2020) y esto podría crear una paradoja en cuanto a que la dinámica dentro de los entornos virtuales eleva los procesos de comprensión, dadas las múltiples interacciones discursivas. Márquez y Gómez (2018) explican que uno de los problemas constantes que afecta el rendimiento académico estriba en la incapacidad de comprender el significado de las preguntas, especialmente en los exámenes escritos o en las consignas de evaluación. En ese orden de ideas, desde la perspectiva semántica, Ullman (1976) indica que el significado no parte únicamente del sentido literal, sino más bien del contextual, y este último es el que reforma el verdadero significado.

En ese sentido, para que concurra un rendimiento académico efectivo es una condición *sine qua non* que exista un proceso de lectura eficaz, en el que entendemos que leer es el proceso de interacción entre el lector, el texto y el contexto para la construcción de significados (Solé, 1999). Con base en este desafío, Roldán y Zabaleta (2017) se plantearon como objetivo indagar por el desempeño académico y su relación con la autopercepción en lectura comprensiva en estudiantes de psicología de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Esta

investigación apuntó hacia la discrepancia con respecto a las dificultades de comprensión entre estudiantes principiantes y avanzados, lo cual se disgregó alrededor de distintos dominios.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, el estudio de Ayala y Messing (2013) reflejó que el bajo rendimiento se relaciona con la incompreensión de las preguntas y los problemas en los exámenes escritos. La capacidad de comprender el significado de las preguntas y los problemas en los exámenes escritos es un aspecto crucial que tiene que ver con que los participantes poseen significados erróneos incluso de verbos de nivel taxonómico bajo. Esto se corresponde con la necesidad de desarrollar la competencia comprensiva y argumentativa para elevar la calidad en los procesos de construcción de conocimiento.

Otro aspecto relevante en la literatura analizada es la vinculación entre el desarrollo de las competencias comunicativas y la motivación y la satisfacción. En consecuencia, el dominio de los procesos cognitivos básicos y el ámbito de bienestar de un sujeto satisfecho podría incidir en un rendimiento académico superior que el de quienes no lo posean (Akpur, 2017; Bjelica y Jovanović, 2016; Dost, 2010; Kesici y Çavuş, 2019; Salazar y Heredia, 2019; Xiao y Wilkins, 2015). Categorías como el compromiso académico y la responsabilidad social reflejan la incidencia en el rendimiento académico, debido a que en los estudios revisados se detectó que el compromiso de aprendizaje y la motivación académica son factores positivos para el rendimiento académico.

En cuanto a los factores institucionales, dentro de la categoría del diseño curricular hallamos que la directriz de estudio se enfoca hacia los fundamentos del currículo, especialmente el sociológico, el psicológico y el pedagógico. Los estudios consultados muestran, entre otros aspectos, que el rendimiento académico es determinado por el grado de formación de los padres y el tipo de escuela secundaria, pues la manera de percibir los fenómenos es distinta y condiciona los estilos de aprendizaje. También detectaron diferencias en los hábitos de estudio, las habilidades de escritura y los

niveles de ansiedad ante los exámenes (Magulod, 2019; Maia et al., 2009; Ning y Downing, 2015; Persoglia et al., 2017). En ese sentido, para el cumplimiento de los perfiles de ingreso y egreso, las universidades aplican sistemas de tutorías, actividades extracurriculares, una orientación a partir de las unidades de bienestar estudiantil y de proyección laboral, para lograr una educación de calidad que abogue por el rendimiento académico exitoso y genere procesos de inclusión e igualdad social con el marcado propósito de promover transiciones mucho más equitativas (Brown y Wang, 2013; Fagundes, 2014; Nasser, 2012). Incluso para subsanar esta condición, la literatura revisada sugiere el sistema de tutorías y una planificación estratégica en intervenciones educativas adecuadas a la realidad de los estudiantes (Mendoza et al., 2019; Peniche y Ramon, 2018; Salomón et al., 2016; Zaldívar et al., 2018). Desde luego que este abordaje depende de las políticas educativas y de la inversión realizada en la gestión, la formación y el acompañamiento de docentes, el acceso a centros de documentación, intercambios, movilidad estudiantil, niveles de innovación educativa, entre otros indicadores de equidad socioeducativa (Colom, 2004).

En ese mismo orden de ideas y entre los factores institucionales, observamos que la gestión de la docencia es un factor primordial para el logro del rendimiento académico. Los estudios analizados se proyectan principalmente en propuestas pedagógicas fundamentadas en que el estilo de aprendizaje, enseñanza y uso de los recursos tecnológicos optimiza el rendimiento, aunque los estudios presenten metodologías disímiles para el logro de sus objetivos. Los enfoques de enseñanza: el aprendizaje autónomo, el aprendizaje colaborativo, el basado en tareas y el aula invertida tuvieron mayor aplicación (Al-Rahmi et al., 2020; Garay et al., 2017; Karacop y Doymus, 2013; Kose, 2011; Lara, 2018; Martínez et al., 2019; Nand et al., 2019; Parry y Le Roux, 2018; Torres et al., 2018; Zerpa, 2002).

Los predictores académicos constituyen un tópico importante relativo al rendimiento académico. De acuerdo con Rico et al. (2019), el modelo predictivo identifica los factores que más influyen en él y permite a los maestros

diseñar estrategias de prevención e identificar a los estudiantes que son vulnerables al fracaso. Es importante subrayar que el rendimiento académico está relacionado con los entornos de aprendizaje; tal como lo plantean Akçapınar et al. (2019), los datos de interacción de los estudiantes en un entorno de aprendizaje en línea se utilizaron para investigar si el rendimiento académico de los estudiantes al final del trimestre podría predecirse en las primeras semanas. Cabe destacar que los entornos de aprendizaje pueden evolucionar en entornos de aprendizaje virtuales, en los cuales el rendimiento académico tiene un desempeño importante que es posible analizar, como en el trabajo realizado por Martínez y Gaeta (2019), en el que se desarrolló un programa virtual de acompañamiento que promueve el aprendizaje autorregulado para estudiantes universitarios, a través del proceso del ciclo PHVA (*plan, do, check and act*), haciendo uso de la plataforma virtual Moodle, un diseño cuasiexperimental, un grupo experimental (n = 38 estudiantes) y un grupo control (n = 38 estudiantes); además, se utilizaron medidas de prueba pre y post para evaluar cinco dimensiones del aprendizaje autorregulado: a) cognitivo: estrategias de aprendizaje; b) motivacional: orientación a objetivos e interés en el tema; c) gestión de recursos: uso de recursos tecnológicos y tiempo de estudio; d) estrategias de aprendizaje autorreguladas; e) contextual: percepción del apoyo docente.

Desde esta perspectiva, debemos resaltar la importancia de los hábitos de estudio como un elemento predictor del rendimiento académico. Tal como lo señalan Hernández et al. (2017), la prueba de hábitos de estudio demostró ser el mejor predictor del rendimiento académico. Estos resultados se complementaron con dos grupos focales que muestran el alto valor del programa por parte de los estudiantes como una instancia facilitadora de su adaptación a las demandas de la universidad.

En ciertas situaciones se puede asegurar que los aspectos demográficos son influyentes en el rendimiento académico, como lo evidencia el trabajo realizado por Rodríguez y Coello (2008). Su hipótesis se fundamenta en que a) las calificaciones en los cursos básicos y los



factores demográficos están directamente relacionados con el progreso académico, y b) la regresión logística es más apropiada que la regresión lineal, debido a su mayor poder predictivo. Los resultados confirman parcialmente la primera predicción, ya que las calificaciones están positivamente relacionadas con el progreso. Sin embargo, no todos los factores demográficos considerados resultaron ser buenos predictores.

Por otra parte, podemos ver el rendimiento académico desde las actitudes, tal como lo señalan Castro y Guzmán (2014). Los resultados del análisis factorial exploratorio arrojaron tres actitudes distintas hacia la educación en la sombra, a saber, orientado hacia el éxito, orientado hacia la compensación y orientado hacia la eficacia. El modelo de ecuaciones estructurales reveló dos modelos competidores de predictores significativos similares.

También es importante destacar que el aspecto motivacional es esencial como uno de los factores influyentes en el rendimiento académico, como lo señalan Lee y Pang (2013). En esa investigación se tomó una muestra aleatoria de 150 estudiantes adultos a tiempo parcial de una universidad pública en Kota Kinabalu, Sabah, que representó a 202 estudiantes adultos a tiempo parcial en las áreas de ciencias sociales y humanidades de la universidad. Se utilizó un cuestionario de treinta ítems, adaptado de la Escala de Participación Educativa de Boshier (EPS) (1991) y el Cuestionario de Satisfacción y Motivación 2 de los Estudiantes Universitarios de Neill (TUSMSQ2) (2004) para examinar sus factores motivacionales, es decir, el desarrollo personal, el avance profesional, la presión social, la mejora social y comunicativa, y el escapismo. El promedio acumulativo autoevaluado (CGPA) se utilizó como medida del rendimiento académico.

Además de la motivación, las investigaciones más recientes observan que el rendimiento académico puede estar relacionado también con la autodirección, el autocontrol, la satisfacción académica, la resiliencia, los hábitos saludables, la salud mental, la calidad del sueño, el agotamiento emocional, la inteligencia emocional, la depresión, el estrés y la ansiedad (Cobo et al.,

2020; Garay et al., 2017; Ghanizadeh y Jahedizadeh, 2017; Parra et al., 2014; Pua et al., 2019; Salma et al., 2017; Uludag, 2016; Ventura et al., 2017; Zalazar et al., 2017). Del mismo modo, son considerados relevantes aspectos como los estilos de aprendizaje, de socialización, de enseñanza, la retroalimentación y el pensamiento (Fan, 2016; Juárez et al., 2016; Lara, 2018; Magulod, 2019; Mondragón et al., 2017; Montiel et al., 2019; Nazari y Far, 2019; Okur y Doymuş, 2014; Rojas et al., 2006; Vega y Hugo, 2018).

Por otro lado, la identidad de género y sexual o la posibilidad de construir una identidad o una ciudadanía más global y menos local constituyen factores que favorecen o impactan negativamente el rendimiento académico (Lee et al., 2017; Nkosi, 2014; Seabi y Payne, 2013). Muy cerca de los aspectos anteriores podemos incluir los factores socioeconómicos y las trayectorias familiares, sociales y académicas, entre las que se destacan el capital social acumulado y la influencia del capital social de los pares (Barahona, 2014; Li et al., 2018; Moreno y Chiecher, 2019; Nomdo, 2017; Noriega et al., 2015; Thomas, 2014). Al respecto, es interesante el llamado de José María Sanguinetti et al. (2013) sobre la importancia de incluir factores sociales y demográficos y hábitos de los estudiantes para el desarrollo de estrategias para mejorar el rendimiento académico.

La invitación de Sanguinetti se relaciona con el papel de las políticas públicas en el rendimiento de los estudiantes universitarios. Comparado con el volumen de publicaciones que abordan el rendimiento a través del individuo o las instituciones, son pocas las alusiones a cuestiones como las políticas de inclusión. Entre las 519 referencias localizadas, 17 consideran este elemento decisivo. Sin embargo, su papel en América Latina parece ser decisivo. En ese sentido, sobresalen los programas de becas y los orientados tanto hacia la democratización del acceso a la universidad como hacia la permanencia y la retención en Argentina, Brasil y Colombia (Arias y Lastra, 2019; Fontele y Crisóstomo, 2016; Lenta, 2019; Peixoto et al., 2016; Pinilla y Muñoz, 2005; Salinas et al., 2017).

## Discusión

En la actualidad, de acuerdo con Scopus, hay en el mundo más de mil revistas de educación. Sin entrar en el análisis, es habitual que una revista publique anualmente al menos dos números con un promedio de diez artículos, es decir, más de veinte mil artículos académicos por año. La revisión sistemática propuesta se sumergió en este universo con el objetivo de identificar los factores asociados al rendimiento o el logro universitarios. Al finalizar verificamos la advertencia o la conclusión de varias de las publicaciones sobre la complejidad y multicausalidad del rendimiento académico. Basado en la literatura consultada podemos afirmar que en el inciden factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y socioeconómicos.

Ahora bien, el interés por el desempeño o el logro académico de los estudiantes se remonta a los años veinte, y tuvo su momento de auge alrededor de las décadas del setenta y del 2000. Es cierto que el crecimiento de las publicaciones en las últimas décadas puede ser un efecto del modelo de gestión bibliográfica de las bases de datos analizadas (Harzing y Alakangas, 2016); sin embargo, la progresión y la sostenibilidad del número de publicaciones son también evidencia de que el desempeño o el logro académico es un problema esencial en el ámbito educativo. No en vano, desde mediados del siglo XX, Harley Garret destacaba el reto que tenían por delante las instituciones de educación debido al proceso de transformación de las instituciones educativas, el aumento del número de estudiantes matriculados y la variedad

de competencias con que estos ingresaban a la universidad (Garrett, 1949).

En efecto, en su metaanálisis Garret problematizó los predictores del desempeño académico más comunes de los años treinta y cuarenta: el promedio en la secundaria, el *ranking* de la institución educativa, el patrón de trabajo académico en la secundaria, los resultados generales en los test de ingreso, los resultados generales en los test de secundaria, el desempeño en test de campos específicos, los test de inteligencia, las pruebas psicológicas; el carácter y la personalidad; el tamaño de la secundaria; el interés y la vocación; los factores físicos; la edad; los gustos sociales. Como observamos en la sección de resultados, los predictores del desempeño académico son similares en la actualidad. De hecho, las publicaciones de las décadas siguientes desdoblaron los predictores registrados por la literatura especializada de los años veinte y cuarenta, pero con más sofisticación técnica y metodológica.

Frente a este panorama, cualquier indicación práctica es arriesgada. Vemos dos maneras de desenredar la madeja: la evidencia y la experiencia. Nosotros elegimos la segunda. La frecuencia de segmentos codificados (ver figura 6) insinúa que en el momento de comprender el rendimiento de los estudiantes universitarios debemos considerar, por encima de todo, los estilos de aprendizaje. Los factores psicológicos sumados estarían en tercer lugar, mientras que los medios y el contexto ocupan un plano parcialmente distante.

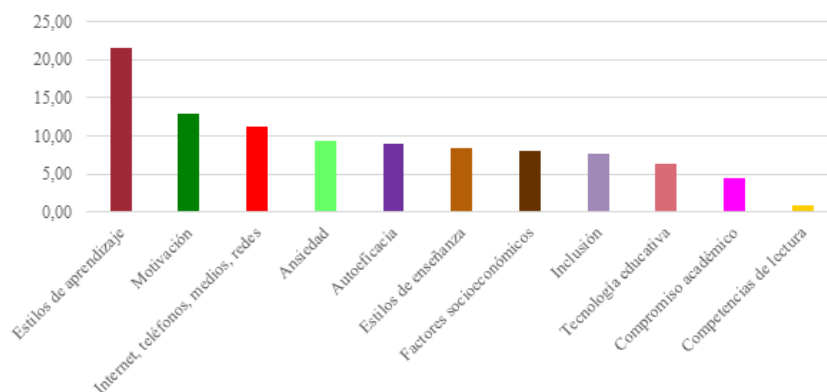


Figura 6. Porcentaje de segmentos codificados con MaxQDA 2020. *Nota:* Elaboración propia.

Nuevamente, se vislumbra la filosofía basada en las políticas de la administración, en la que la productividad y la eficacia van alineadas con el bienestar, y se dejan de manera distante los factores socioeconómicos, como variable sociodemográfica, pero ello no significa que no tengan importancia. Más bien la competencia lectora se relaciona con una gama de factores, no solo de procesos cognitivos, sino de tipo so-

cioeconómico, como predictores de desarrollo y crecimiento intelectual que potencian a un ser integral, interactivo y participativo en el ámbito social, es decir, un individuo competente, capaz de vencer la hegemonía de los sistemas políticos y económicos (Cortes et al., 2019). Seguidamente, presentamos un mapa para visualizar algunas de las coocurrencias mencionadas.

## Modelo de Co-ocurrencia de Código (intersección de código)

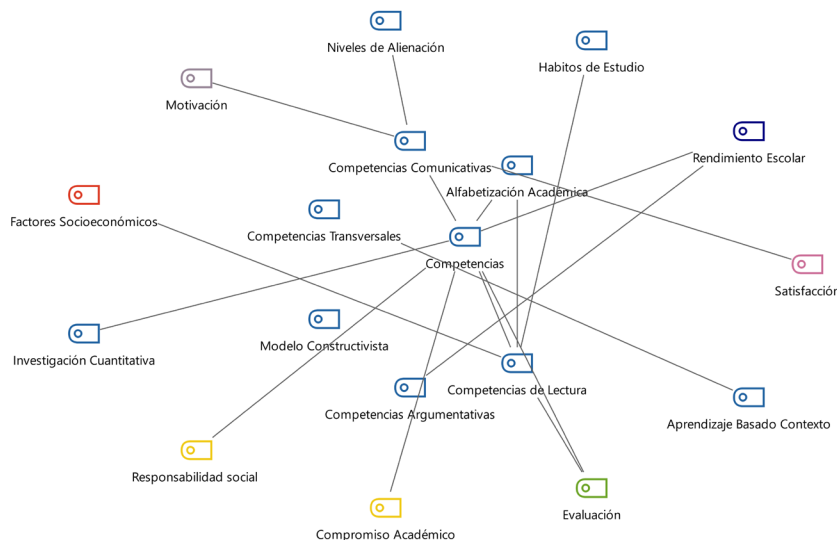


Figura 7. Mapa de coocurrencia de códigos (intersección de código) periféricos en el ámbito de las competencias. *Nota:* Elaboración propia, a partir de MaxQDA2020.

En los últimos años se ha visto una tendencia patente hacia la psicologización del problema del rendimiento académico. Incluso desde las evidencias consultadas, tanto los procesos cognitivos básicos como de orden superior se reflejan con elevada aparición desde el 2001 hasta el 2019. Nos ubicamos nuevamente, en sintonía con la discusión sobre las competencias en los factores psicopedagógicos. La categoría dominante en los primeros estriba en la motivación; en los segundos son el desarrollo de los hábitos de estudio, el manejo del tiempo en lo que a funciones ejecutivas se refiere y el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo. Efectivamente, se pudo constatar en los resultados de las evidencias consultadas que elevar las

posibilidades de desarrollo del pensamiento crítico y de los factores motivacionales, como la autoeficacia, parece tener grandes efectos en los logros académicos de los estudiantes (Fahim y Nasrollahi, 2013).

En estos nuevos contextos tendremos que revalorar la articulación, expuesta en el informe *Inclusion and education* (Unesco, 2020) sobre la cultura del aula (virtual), los procesos de enseñanza y el manejo de las habilidades socioemocionales. Especialmente porque desde el escenario actual se vislumbra una mayor desigualdad social, que podría menguarse ofreciendo, como se plantea en el informe citado, un ambiente de aprendizaje de apoyo, y

fomentando el pensamiento crítico a través de preguntas abiertas y consignas que requieran un análisis de contenido activo.

Los resultados mostraron que, en lo concerniente a los tipos de desarrollo y en consonancia con el flujo temático presente en la revisión literaria, se presentan estudios que involucran el desarrollo psicológico de la personalidad por encima del cognitivo y el emocional. Notamos que la coocurrencia por proximidad se halla principalmente relacionada con las investigaciones cuantitativas, el estrés escolar, el rendimiento académico y el *locus* de control; no obstante, en la coocurrencia por intersección de códigos no hubo correlación entre investigaciones cuantitativas. Así, los estudios apuntan a que el tipo de personalidad es determinante en el rendimiento académico (Bhatti y Rasli, 2017; Cao y Meng, 2020; Torres et al., 2013).

### Reflexiones finales

Pudimos constatar que en el ámbito educativo, al igual que en otros campos del saber, tales como la administración (Aktouf, 2009; Coriat, 1997; Durand, 2011; Marín, 2006), es posible percibir un doble movimiento, el primero consistente en el tránsito de los argumentos colectivos hacia los individuales; el segundo, que implica la aceptación de la herencia discursiva del *management* contemporáneo que traslada las lógicas de la competitividad empresarial al ámbito escolar (Laval, 2004). En consecuencia, con este desplazamiento teórico, las explicaciones sobre el rendimiento encomian los argumentos provenientes de la psicología y la neurociencia, mientras que cuestionan las alusiones a los factores sociales y económicos. Las consecuencias positivas de este deslizamiento son principalmente de orden práctico: implican garantizar políticas o estrategias localizadas con indicadores más medibles. No obstante, también implican que el conocimiento o saber generado conduzca a dos acciones: por un lado, la transformación de la realidad o de las instituciones que producen dolor o infelicidad; por otro lado, el cambio de la forma en que el contexto es experimentado (Davies, 2016).

En contraste con la tendencia anterior, la crisis sanitaria producida por el Covid-19 ha im-

pulsado un repliegue del sujeto a favor de las expresiones de solidaridad y los debates sobre la desigualdad, las ideologías que la soportan y la importancia de avanzar en soluciones poco ortodoxas a la crisis (Agamben et al., 2020; Piketty, 2019; Spinney, 2020). En efecto, el llamado en el contexto actual al estado de bienestar es solo una de las tantas preocupaciones y propuestas frente a la futura crisis económica. Instituciones educativas de aquí, allá y acullá, así como educadores de América Latina y el mundo han alertado en diferentes medios acerca de los riesgos de idealizar la tecnología, aplicar fórmulas descontextualizadas o reproducir una educación inspirada en ideales de competitividad y gestión empresarial.

En definitiva, las investigaciones muestran que se les atribuye mayor valor a los procesos institucionales y psicopedagógicos; no obstante, en lo sucesivo, las investigaciones deberían plantearse el estudio del rendimiento académico bajo el nuevo paradigma tecnopedagógico en una modalidad virtual de emergencia, en la que la ubicuidad y el uso de teléfonos inteligentes no garantiza ni el rendimiento académico ni la calidad de las prácticas pedagógicas, que la mayoría de las veces son únicamente trasladadas de modalidad sin hacer cambios sustanciales.

En este punto, cabe recordar las palabras de Laval y Dardot, quienes en el 2003 afirmaban que “asistimos con toda seguridad a una mutación de la institución escolar que se puede asociar a tres tendencias: una desinstitucionalización, una desvalorización y una desintegración” (Laval, 2004, p. 26). En la práctica esto implica hacer de la escuela una empresa en la que la autonomía, la competitividad y la adaptabilidad de los estudiantes es garantía de la eficiencia en la inversión en el saber, mientras que el papel de los maestros es el del líder educacional o *coach* encargado expresamente de motivar, guiar y evaluar (Laval, 2004). El riesgo es que, “bajo el pretexto de la adaptación [a la crisis], se forje otra concepción de la escuela, de su función y de su importancia en la sociedad. [Al final] la tecnología dictar[á] no sólo las nuevas formas de ‘enseñar’, sino más profundamente las nuevas formas de ‘pensar’” (Laval, 2004, p. 285).

Desde este punto de vista, las explicaciones sociales y culturales acerca del desempeño de los estudiantes vuelven a tener vigencia en un contexto en el que los argumentos relacionados con el individuo chocan con las brechas sociales que la covid-19 dejó al descubierto. Así, en el primer cuatrimestre del 2020 el 91% de la población estudiantil del mundo sufrió la clausura de las instituciones educativas. En los 194 países afectados, los sistemas educativos respondieron con soluciones más o menos imperfectas a la imposibilidad de continuar con las clases presenciales (Unesco, 2020, p. 58). En ese sentido, se destaca el uso de la radio y la televisión en los países de bajos ingresos, en contraste con el uso amplio de las plataformas de aprendizaje en línea en los países de ingresos altos. Pero la situación es aún más compleja: en Chile 1 de cada 4 estudiantes carece de internet en sus hogares; en México la relación es de 3 de cada 4. Incluso en países de ingresos superiores, como Italia, 1 de cada 4 estudiantes posee una conexión por debajo de los 30 Mbps, es decir, “inferior a la necesaria para descargar y transmitir contenido educativo” (Unesco, 2020, p. 59). La situación es más crítica en los países de ingresos medios y bajos, como los de África y América Latina, donde más de la tercera parte de los estudiantes no poseen internet en sus casas y acceden mediante servicios de celular, cuyos costos por consumo hacen insostenible el acceso para las familias. A las dificultades

técnicas se suman la reducida experiencia en el manejo de las tecnologías educativas; así, por ejemplo, según un informe de la OCDE, en el 2018 5 de cada 10 profesores holandeses tenían las competencias necesarias para integrar a sus clases dispositivos digitales, y en el caso de Japón 3 de cada 10 maestros tenían las capacidades necesarias. Finalmente, pero no menos importante, el informe de la Unesco muestra que para una parte considerable de los estudiantes y profesores no existen en los hogares las condiciones necesarias para el desarrollo de una actividad académica. Nótese además que la transición a la virtualidad en la mayoría de los países está soportada en la idea de los nativos digitales, pero “es evidente que los jóvenes de los sectores menos favorecidos tienen competencias tecnológicas muy bajas a pesar de los cursos de informática recibidos en la escuela, lo cual tiene que ver con las formas de exclusión y desigualdad que se generan desde distintas instituciones y prácticas de socialización” (Torres y Vivas, 2009, p. 13).

### Agradecimientos

Agradecemos al Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña la disponibilidad de tiempo para realizar este proyecto. Así mismo, a los integrantes del grupo de investigación Sociedad, Discurso y Educación, por los comentarios a las múltiples versiones de este artículo.

### Referencias

- Agamben, G., Zizek, S., Nancy, J. L., Berardi, F., Butler, J., Badiu, A. ... Preciado, P. (2020). *Sopa de Wuhan: Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio).
- Akçapınar, G., Altun, A., y Aşkar, P. (2019). Using learning analytics to develop early-warning system for at-risk students. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 16(1). <https://doi.org/10.1186/s41239-019-0172-z>
- Akpur, U. (2017). Predictive and explanatory relationship model between procrastination, motivation, anxiety and academic achievement. *Eğitim Araştırmaları - Eurasian Journal of Educational Research*, 2017(69), 221-240. <https://doi.org/10.14689/ejer.2017.69.12>
- Aktouf, O. (2009). *La administración entre tradición y renovación*. Cali: Universidad del Valle, Universidad Libre.
- Al-Rahmi, W. M., Yahaya, N., Alturki, U., Alrobai, A., Aldraiweesh, A. A., Alsayed, A., y Kamin, Y. B. (2020). Social media-based collaborative learning: The effect on learning success with the moderating role of cyberstalking and cyberbullying. *Interactive Learning Environments*. <https://doi.org/10.1080/10494820.2020.1728342>

- Anderson-Levitt, K. (2019). Comparative Education Review Guide to Searching for World Literature 2019. *Comparative Education Review*, 63(4), 633-640. <https://doi.org/10.1086/705466>
- Arias, M. F., y Lastra, K. (2019). Políticas de inclusión en la universidad argentina: El caso de las becas y el bienestar estudiantil en la Universidad Nacional de San Martín. *Actualidades Investigativas en Educación*, 19(1), 246-280. <https://doi.org/10.15517/aie.v19i1.35551>
- Barahona, P. (2014). Factores determinantes del rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad de Atacama. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 40(1), 25-39. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052014000100002>
- Bhatti, M. N., y Rasli, A. B. M. (2017). Consequences of internal and external factors on physical and scholastic health of university students in Pakistan: Coping strategies acts as moderator. *Advanced Science Letters*, 23(9), 9314-9323. <https://doi.org/10.1166/asl.2017.10077>
- Bjelica, D. L., y Jovanović, U. D. (2016). It's up to you: The influence of sports participation, academic performances and demo-behavioral characteristics on university students' life satisfaction. *Applied Research in Quality of Life*, 11(1), 163-179. <https://doi.org/10.1007/s11482-014-9360-0>
- Brown, G. T. L., y Wang, Z. (2013). Illustrating assessment: How Hong Kong university students conceive of the purposes of assessment. *Studies in Higher Education*, 38(7), 1037-1057. <https://doi.org/10.1080/03075079.2011.616955>
- Campos, M. N., Navas, M. R., Moreno, A. J., Campos, M. N., Navas, M. R., y Moreno, A. J. (2020). Realidad virtual y motivación en el contexto educativo: Estudio bibliométrico de los últimos veinte años de Scopus. *Alteridad. Revista de Educación*, 15(1), 47-60. <https://doi.org/10.17163/alt.v15n1.2020.04>
- Cao, C., y Meng, Q. (2020). Exploring personality traits as predictors of English achievement and global competence among Chinese university students: English learning motivation as the moderator. *Learning and Individual Differences*, 77. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2019.101814>
- Cobo, R., Pérez, M. V., Páez, D., y Gracia, M. (2020). A longitudinal study: Affective wellbeing, psychological wellbeing, self-efficacy and academic performance among first-year undergraduate students. *Scandinavian Journal of Psychology*. <https://doi.org/10.1111/sjop.12618>
- Colom, A. J. C. (2004). La equidad socioeducativa como determinante de la calidad en los sistemas educativos. *Revista Educación y Pedagogía*, 16(40), 73-89.
- Coriat, B. (1997). *El taller y el cronómetro: Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. Madrid: Siglo XXI.
- Cortes, J. E., Daza, J., y Castañeda, J. G. (2019). Relationship of the socioeconomic environment with the performance of reading comprehension in university students. *Revista de Ciencias Sociales*, 25(4), 119-133.
- Davies, W. (2016). *La industria de la felicidad*. Barcelona: Malpaso.
- De Castro, B. V., y de Guzmán, A. B. (2014). A structural equation model of the factors affecting Filipino university students' shadow education satisfaction and behavioural intentions. *Asia Pacific Journal of Education*, 34(4), 417-435. <https://doi.org/10.1080/02188791.2014.960797>
- Dost, M. T. (2010). An examination of subjective well-being and life satisfaction of students attending to universities in South Africa and Turkey. *Eğitim ve Bilim*, 35(158), 75-89.
- Durand, J.-P. (2011). *La cadena invisible: Flujo tenso y servidumbre voluntaria*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana.

- Fagundes, C. V. (2014). Percepção dos estudantes universitários acerca do acesso à educação superior: Um estudo exploratório. *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, 95(241), 508-525. <https://doi.org/10.1590/S2176-6681/310212495>
- Fahim, M., y Nasrollahi, A. (2013). The relationship between Iranian EFL students' self-efficacy beliefs and critical thinking ability. *Theory and Practice in Language Studies*, 3(3), 538-543. <https://doi.org/10.4304/tpls.3.3.538-543>
- Fan, J. (2016). The role of thinking styles in career decision-making self-efficacy among university students. *Thinking Skills and Creativity*, 20, 63-73. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2016.03.001>
- Fontele, T. L. L., y Crisóstomo, V. L. (2016). PROUNI - pontos controversos sob a análise de alunos bolsistas. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 21(3), 739-766. <https://doi.org/10.1590/S1414-40772016000300005>
- Fricke, S. (2018). Semantic scholar. *Journal of the Medical Library Association: JMLA*, 106(1), 145-147. <https://doi.org/10.5195/jmla.2018.280>
- Garay, U., Tejada, E., y Romero, A. (2017). Performance and satisfaction of university students in an online community of practice. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(75), 1239-1256.
- Garbanzo, G. M. (2014). Factores asociados al rendimiento académico tomando en cuenta el nivel socioeconómico: Estudio de regresión múltiple en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Educare*, 18(1), 119-154.
- Garrett, H. F. (1949). A review and interpretation of investigations of factors related to scholastic success in colleges of arts and science and teachers colleges. *The Journal of Experimental Education*, 18(2), 91-138.
- Ghanizadeh, A., y Jahedizadeh, S. (2017). Validating the persian version of reflective thinking questionnaire and probing Iranian university students' reflective thinking and academic achievement. *International Journal of Instruction*, 10(3), 209-226. <https://doi.org/10.12973/iji.2017.10314a>
- Granda, J. I., Alonso, A., García, F., Solano, S., Jiménez, C. A., y Aleixandre, R. (2013). Ciertas ventajas de Scopus sobre Web of Science en un análisis bibliométrico sobre tabaquismo. *Revista Española de Documentación Científica*, 36(2), 011. <https://doi.org/10.3989/redc.2013.2.941>
- Harzing, A.-W. (2017). *Publish or perish: Realising Google Scholar's potential to democratise citation analysis*. [https://harzing.com/download/gsdlay\\_madrid.pdf](https://harzing.com/download/gsdlay_madrid.pdf)
- Harzing, A.-W., y Alakangas, S. (2016). Google Scholar, Scopus and the Web of Science: A longitudinal and cross-disciplinary comparison. *Scientometrics*, 106(2), 787-804. <https://doi.org/10.1007/s11192-015-1798-9>
- Hernández, V. S., Larenas, C. D., y Salgado, M. T. C. (2017). Beca de nivelación académica: Resultados de un programa de intervención en estudiantes de origen vulnerable en la Universidad de Concepción. *Educação em Revista*, 33. <https://doi.org/10.1590/0102-4698160071>
- Jiménez, C., y Perianes, A. (2014). Recuperación y visualización de información en Web of Science y Scopus: Una aproximación práctica. *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, 28(64), 15-31. [https://doi.org/10.1016/S0187-358X\(14\)70907-4](https://doi.org/10.1016/S0187-358X(14)70907-4)
- Juárez, C. S., Rodríguez, G., Ponce de León, M. del C. E., y Luna, E. (2016). Relationship of styles and learning strategies with the academic performance in university students. *Journal of Learning Styles*, 9(17), 268-288.
- Karacop, A., y Doymus, K. (2013). Effects of jigsaw cooperative learning and animation techniques on students' understanding of chemical bonding and their conceptions of the particulate nature of matter. *Journal of Science, Education and Technology*, 22(2), 186-203. <https://doi.org/10.1007/s10956-012-9385-9>

- Kesici, A. E., y Çavuş, B. (2019). University life quality and impact areas. *Universal Journal of Educational Research*, 7(6), 1376-1386. <https://doi.org/10.13189/ujer.2019.070605>
- Khan, K. S., Kunz, R., Kleijnen, J., y Antes, G. (2003). Five steps to conducting a systematic review. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 96(3), 118-121.
- Kose, E. O. (2011). Assessment of context-based learning in biology: A discussion and analysis of learners' individual differences. *Energy Education Science and Technology Part B-Social and Educational Studies*, 3(1-2), 119-130.
- Lara, R. M. B. (2018). Learning styles, teaching techniques and its relationship with academic performance in higher education. *Revista de Pedagogía*, 39(105), 33-56.
- Laval, C. (2004). *La escuela no es una empresa: El ataque neoliberal a la enseñanza pública*. Barcelona: Paidós.
- Lee, P. L., y Pang, V. (2013). Motivational factors in continuing education and academic achievement of adult learners. *Malaysian Journal of Learning and Instruction*, 10, 57-77.
- Lee, R. B., Baring, R., Santa María, M. S., y Reysen, S. (2017). Attitude towards technology, social media usage and grade-point average as predictors of global citizenship identification in Filipino University Students. *International Journal of Psychology*, 52(3), 213-219. <https://doi.org/10.1002/ijop.12200>
- Lenta, R. M. (2019). ¿Qué hay tras la permanencia universitaria? Los cambios más significativos en el acompañamiento académico. *Educação e Pesquisa*, 45. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634201945190724>
- Li, J., Han, X., Wang, W., Sun, G., y Cheng, Z. (2018). How social support influences university students' academic achievement and emotional exhaustion: The mediating role of self-esteem. *Learning and Individual Differences*, 61, 120-126. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2017.11.016>
- Magulod, G. C., Jr. (2019). Learning styles, study habits and academic performance of Filipino university students in applied science courses: Implications for instruction. *Journal of Technology and Science Education*, 9(2), 184-198. <https://doi.org/10.4236/ojpsych.2017.72009>
- Maia, R. P., Pinheiro, H. P., y Pinheiro, A. de S. (2009). Heterogeneidade do desempenho de alunos da Unicamp, do ingresso à conclusão. *Cadernos de Pesquisa*, 39(137), 645-660. <https://doi.org/10.1590/S0100-15742009000200015>
- Marín, D. A. (2006). El sujeto humano en la administración: Una mirada crítica. *Cuadernos de Administración (Santafe de Bogota)*, 19(32), 135-156.
- Márquez, S., y Gómez, M. G. (2018). Grupo virtual de escritura académica. Una e-innovación para impulsar la publicación científica. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(76), 203-227.
- Martínez, I. M., Meneghel, I., y Peñalver, J. (2019). Does gender affect coping strategies leading to well-being and improved academic performance? *Revista de Psicodidáctica*, 24(2), 111-119.
- Martínez, L. F., y Gaeta, M. L. (2019). Use of Moodle virtual platform for the development of self-regulated learning in university students. *Educar*, 55(2), 479-498. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.883>
- Martín, A., Orduna, E., Thelwall, M., y Delgado, E. (2018). Google Scholar, Web of Science, and Scopus: A systematic comparison of citations in 252 subject categories. *Journal of Informetrics*, 12(4), 1160-1177. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2018.09.002>
- Mendoza, F. S., Canarte, J. A., y Guerrero, M. Y. (2019). Academic tutoring in medical school: Diagnostic exploration at Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabi. *Foro Educativo*, 32, 67-89.



- Mondragón, C. M., Cardoso, D., y Bobadilla, S. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico. Caso estudiantes de la licenciatura en Administración de la Unidad Académica Profesional Teajupilco, 2016. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 661-685. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i15.315>
- Montiel, E. A., Osorio, J. M. P., Valcárcel, A. G., y Tejedor, F. J. (2019). Perfiles de socialización familiar en estudiantes universitarios de alto rendimiento académico. *Perfiles Educativos*, 41(165), 62-80. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.165.58742>
- Moreno, J. E., y Chiecher, A. C. (2019). Abandono en carreras de ingeniería. Un estudio de los aspectos académicos, socio-demográficos, laborales y vitales. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 10(2), 73-90. <https://doi.org/10.18861/cied.2019.10.2.2908>
- Nand, S., Pitafi, A. H., Kanwal, S., Pitafi, A., y Rasheed, M. I. (2019). Understanding the academic learning of university students using smartphone: Evidence from Pakistan. *Journal of Public Affairs*. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.05.014>
- Nasser, R. (2012). The breadth and depth of foundation courses in Qatar's only public institution of higher education. *Journal of Applied Research in Higher Education*, 4(1), 42-57. <https://doi.org/10.1108/17581181211230621>
- Nazari, N., y Far, D. M. (2019). The relationship between teaching skills, academic emotion, academic stress and mindset in university student academic achievement prediction: A PLS-SEM approach. *Journal of Intellectual Disability - Diagnosis and Treatment*, 7(3), 119-133. <https://doi.org/10.6000/2292-2598.2019.07.03.9>
- Ning, H. K., y Downing, K. (2015). A latent profile analysis of university students' self-regulated learning strategies. *Studies in Higher Education*, 40(7), 1328-1346.
- Nkosi, Z. P. (2014). Postgraduate students' experiences and attitudes towards isiZulu as a medium of instruction at the University of KwaZulu-Natal. *Current Issues in Language Planning*, 15(3), 245-264. <https://doi.org/10.1080/14664208.2014.915456>
- Nomdo, G. (2017). When you write you are not expected to come from your home': Analysing' fateful moments' as a reclaiming of "self" in a historically white university. *South African Journal of Higher Education*, 31(2), 192-210. <https://doi.org/10.20853/31-2-588>
- Noriega, M., Maris, S., y Maris, S. (2015). Deserción en estudiantes de nuevo ingreso a carreras de diseño: El caso de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(1), 341-364.
- Okur, N., y Doymuş, K. (2014). The effect of different methods of cooperative learning model on academic achievement in physics. *Journal of Turkish Science Education*, 11(4), 17-30. <https://doi.org/10.12973/tused.10124a>
- Parra, J., Cerda, C., López, O., y Saiz, J. L. (2014). Género, autodirección del aprendizaje y desempeño académico en estudiantes de pedagogía. *Educación y Educadores*, 17(1), 91-107. <https://doi.org/10.5294/edu.2014.17.1.5>
- Parry, D. A., y Le Roux, D. B. (2018). In-lecture media use and academic performance: Investigating demographic and intentional moderators. *South African Computer Journal*, 30(1), 85-107. <https://doi.org/10.18489/sacj.v30i1.434>
- Peixoto, A., Ribeiro, E. M. B., Bastos, A. V. B., y Ramalho, M. C. K. (2016). Cotas e desempenho acadêmico na UFBA: um estudo a partir dos coeficientes de rendimento. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 21(2), 569-592. <https://doi.org/10.1590/S1414-40772016000200013>
- Peniche, R. S., y Ramon, C. C. (2018). Academic performance and experiences of Mayan university students on Yucatán, México. *Alteridad. Revista de Educación*, 13(1), 115-125. <https://doi.org/10.17163/alt.v13n1.2018.09>
- Persoglia, L. M., Carella, L., y Solari, E. (2017). Rendimiento académico y características socioeconómicas de graduados. *Ciencia, docencia y tecnología*, 54, 235-251.

- Piketty, T. (2019). *Capital e ideología*. Barcelona: Deusto.
- Pinilla, B., y Muñoz, S. (2005). Educational opportunities and academic performance: A case study of university student mothers in Venezuela. *Higher Education*, 50(2), 299-322. <https://doi.org/10.1007/s10734-004-6356-y>
- Pua, P. K., Lee, M. F., y Lai, C. S. (2019). Construct validity and internal consistency reliability of mental health monitoring instrument for technical university students. *Journal of Technical Education and Training*, 11(1), 87-92. <https://doi.org/10.30880/jtet.2019.11.01.11>
- Rico, A., Gaytán, N. D., y Sánchez, D. (2019). Construcción e implementación de un modelo para predecir el rendimiento académico de estudiantes universitarios mediante el algoritmo Naïve Bayes. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 10(19). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i19.509>
- Rodríguez, M. N., y Coello, M. T. (2008). Prediction of university students' academic achievement by linear and logistic models. *Spanish Journal of Psychology*, 11(1), 275-288.
- Rojas, G., Salas, R., y Jiménez, C. (2006). Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento entre estudiantes universitarios. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 32(1), 49-75. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052006000100004>
- Roldán, L. Á., y Zabaleta, V. (2017). Desempeño y autopercepción en comprensión lectora en estudiantes universitarios. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 8(1), 77-96. <https://doi.org/10.18861/cied.2017.8.1.2640>
- Salazar, I., y Heredia, Y. (2019). Learning strategies and academic achievement in medical students. *Educacion Medica*, 20(4), 256-262. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.12.005>
- Salinas, D. A., Hernández, A. E., y Barboza, M. (2017). Condición de becario y rendimiento académico en estudiantes de una universidad peruana. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(4), 124-133. <https://doi.org/10.24320/redie.2017.19.4.1348>
- Salma, S., Rahmandani, A., y Kahija, Y. F. L. (2017). Psychological distress among university student: An exploratory study. *Advanced Science Letters*, 23(4), 3471-3473. <https://doi.org/10.1166/asl.2017.9136>
- Salomón, J., Castillo, M. L., y Córdova, J. A. (2016). Desempeño del tutor de medicina en una universidad pública. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(13), 55-68.
- Sanguinetti, J. M., López, R., Vieta, M. E., Berruazo, S., y Chagra, C. (2013). Factores relacionados con el rendimiento académico en alumnos de fisiopatología. *Investigación en Educación Médica*, 2(8), 177-182.
- Seabi, J., y Payne, J. (2013). Effects of identity processing styles on academic achievement of first year university students. *International Journal of Educational Management*, 27(3), 311-322. <https://doi.org/10.1108/09513541311306503>
- Solé, I. (1999). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.
- Spinney, L. (2020, mayo 12). Will coronavirus lead to fairer societies? Thomas Piketty explores the prospect. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2020/may/12/will-coronavirus-lead-to-fairer-societies-thomas-piketty-explores-the-prospect>
- Thomas, D. (2014). Factors that influence college completion intention of undergraduate students. *Asia-Pacific Education Researcher*, 23(2), 225-235. <https://doi.org/10.1007/s40299-013-0099-4>
- Torres, F. C., y Vivas, G. P. M. (2009). Mitos, realidades y preguntas de investigación sobre los “nativos digitales”: Una revisión. *Universitas Psychologica*, 8(2), 323-338.
- Torres, N. D., Rodríguez, J., y Acosta, M. (2013). Personalidad, aprendizaje y rendimiento académico en medicina. *Investigación en Educación Médica*, 2(8), 193-201.

- Torres, J. C., Duarte, J. M., e Hinojosa, M. (2018). Plagiarism, internet and academic success at the university. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 7(2), 98-104.
- Ullman, S. (1976). *Semántica: Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.
- Uludag, O. (2016). The mediating role of positive affectivity on testing the relationship of engagement to academic achievement: An empirical investigation of tourism students. *Journal of Teaching in Travel & Tourism*, 16(3), 163-177. <https://doi.org/10.1080/15313220.2015.1123130>
- Unesco. (2020). *Inclusion and education: All means all*. Unesco.
- United Nations Development Programme. (2018). *Human Development Indices and Indicators*. United Nations Development Programme. <https://bit.ly/2Qrw54L>
- United Nations Development Programme. (2019). *Human Development Report 2019*. United Nations Development Programme. <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2019.pdf>
- Urrútia, G., y Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: Una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina Clínica*, 135(11), 507-511.
- Vega, E., y Hugo, V. (2018). Learning styles with regard to school performance of second-year students at basic general education. *Journal of Learning Styles*, 11(22), 166-177.
- Ventura, A. C., Cattoni, M. S., y Borgobello, A. (2017). Self-regulated learning at the university level: A situated study with students of psychopedagogy career in different academic grades. *Revista Electronica Educare*, 21(2). <https://doi.org/10.15359/ree.21-2.15>
- Xiao, J., y Wilkins, S. (2015). The effects of lecturer commitment on student perceptions of teaching quality and student satisfaction in Chinese higher education. *Journal of Higher Education Policy and Management*, 37(1), 98-110. <https://doi.org/10.1080/1360080X.2014.992092>
- Zalazar, M. F., Losano, M. C., Moretti, L. S., y Medrano, L. A. (2017). Evaluation of an academic satisfaction model for first-year university students. *Journal of Psychological and Educational Research*, 25(2), 115-140.
- Zaldívar, A., Nava, L., y Lizárraga Reyes, J. (2018). Influencia de la tutoría en el aprendizaje de matemáticas. Perspectiva del estudiante. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 493-515. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.355>
- Zerpa, C. E. (2002). Aprendizaje cooperativo en estrategias de comprensión de la lectura: Experiencia en un curso introductorio de ingeniería. *Revista de Pedagogía*, 23(67), 187-224.